



Confinamiento

y



control social

“entre iguales”

“Edicions Malcriàs d’Agràcia” no és una editorial. Simplement és un grup impulsor de l’autoedició de llibres (o fanzins) promogut des de la confluència de l’Ateneu Llibertari de Gràcia i la Biblioteca Col·lectiva La Malcrià (la biblio de l’Ateneu), que acompanya a les persones que desitgin publicar des del plantejament de “fes-ho tu mateix”.

Iniciem el projecte i comencem a caminar...

Edicions Malcriàs d’ Agràcia

Línia Pensamets 1

Grupo entre iguales: “Confinamiento y control social”,
Octubre 2020, a la Vila de Gràcia.



Aquesta publicació no busca cap benefici econòmic

LÍNEA “PENSAMENTS” 1

Confinamiento y control social.



Autoría colectiva:
grupo “Entre Iguales”

ÍNDICE

Confinamiento y control social.....	1
1. La realidad supera al apocalipsis zombi gracias al aburrimiento.....	2
2. ¡Recortes son asesinatos!.....	2
3. Casi nunca hemos podido respirar y cuando hemos podido el aire estaba contaminado.....	5
4. Nos condenan a morir en soledad tras una falsa vida atomizada.....	7
5. Cuando las autoridades fracasan, castigan al pueblo.....	8
7. Mascarillas i mordazas.....	14
8. El confinamiento bajo nuestras condiciones y no bajo las condiciones del Capital.....	15
¿Pandemia versus lucha de clases?	
De como la pandémica gripe de 1918 no pudo acabar con las luchas sociales y ni se le ocurrió.....	16
14.03.2020 - El Ateneu Llibertari de Gràcia ante la epidemia del “coronavirus”.....	22
25.03.2020 - Front a la Emergència capitalista, la emergència social.....	24

Confinamiento y control social.

Esta publicación está escrita desde la humildad, pero también desde la crítica, conscientes de nuestras limitaciones y debilidades, pero también naciendo del deseo y la necesidad que en la ciudad donde vivimos se constituya una subjetividad revolucionaria o al menos un pensamiento crítico, por lo tanto insumiso y antiautoritario. Alucinamos cuando gente aparentemente compañera refuerza el lenguaje del Estado siguiendo sus consignas y el discurso del Poder repitiendo las monsergas del mismo, también nos asqueamos de tanto conspiratorio, bulo y mierda mental neoliberal o filofascista...

Está claro quien se halla detrás de las pseudociencias, de las teorías de la conspiración, es la extrema derecha (la cual es un producto de dominio del Estado-capital) o simplemente la contrainteligencia del Estado-Capital que llenando el espacio de la palabra y lo verdadero con un penetrante ruido de fondo, no hace más que cubrir cualquier posicionamiento crítico sobre la información y políticas “oficiales e institucionales” sobre la pandemia. Hemos aceptado durante tantos meses el discurso del Poder que hemos cedido la protesta a esa extrema derecha y regalado la libertad a los bebedores de lejía seguidores de los consejos de Trump.

La muerte no solo viene de la mano del Covid, detrás de la excusa de pandemia están implantando el actual programa del Capital. La guerra o el terrorismo global que quizás necesitarían para implantar dicho programa se ha convertido en pandemia, cuarentena y miedo a un bicho para nuestros ojos invisible.

1. La realidad supera al apocalipsis zombi gracias al aburrimiento.

En la actualidad, no solo por la epidemia, las predicciones de los situacionistas y otras tendencias antiautoritarias sobre la sociedad del espectáculo, la alienación y el control social han sido superadas con creces. Una nueva revolución tecnológica, industrial, social e ideológica está acelerándose exponencial y globalmente como un virus quizás más real que el Covid y lo que es más seguro, más mortal física como mentalmente para la población proletarizada, para las dominadas y dominados por el Estado-Capital.¹

2. ¡Recortes son asesinatos!

No somos negacionistas de esta epidemia, de esta enfermedad, ni tampoco pensamos que sea determinante la certeza en un sentido u otro., incluso aunque el virus fuese inexistente la declaración de la pandemia ha producido un innumerable incremento de las muertes evitables al concentrar todos los esfuerzos a la misma, desatendiendo el resto del sistema sanitario. Por otro lado no nos cansaremos de repetir que las muertes por covid como la de otras

1 Nuestra definición de la condición de proletariado es diferente a la clásica de los intelectuales marxistas de partido, de los marxistas-leninistas y los progresistas reinventados desde radicalidades estéticas y superficiales de la posmodernidad. Entre otras cosas la condición de clase media asalariada, profesión liberal bajo salario (intelectual, científico-técnica, artística), proletariado y lumpen proletariado (cualquiera de las clases populares puede acabar en la calle o en la cárcel) son las mismas a pesar de las apariencias. Todas ellas bajo el actual proceso expansivo totalitario del Estado-Capital son fácilmente intercambiables, traspasables durante la vida de una persona, dada la generalización de la precariedad, la extensión del salario y la esclavitud del trabajo a la mayoría de la población, la implantación plus valor a todas las relaciones y necesidades humanas y a la mercantilización global del territorio, la vida y la muerte. Por otro lado pensamos que en la actualidad el Estado y el Capital sino son sinonjmos son intercambiables.

enfermedades curables desde la crisis del 2008 en el territorio bajo dominio del Reino de España es principalmente responsabilidad de quien hizo los recortes en sanidad, gastos sociales y demás servicios públicos básicos para la vida cotidiana de nuestra clase social, es decir es responsabilidad tanto en los gobiernos centrales, autonómicos y municipales (pues aunque no hayan sido participes de los mismos, sí que lo han sido, en no hacer nada para revertirlos ¡Recortes son asesinatos!

Dicho lo dicho, Todas las pistas mínimamente creíbles y basadas en las evidencias que nos llegan nos hacen presumir que existe una pandemia aunque la propia ciencia oficial en sí esta tan repleta de imprecisiones y falsos trabajos a pares y experimentos sin el uso del método científico haciendo que muchas veces en este tema se acercan curiosamente a las pseudociencias por la falta de rigor y la dependencia a las necesidades político-económicas de las distintas fracciones de la gobernación del Estado-Capital dando una serie de promesas y afirmaciones sin sustento científico sino económico. Y llenos de dudas y dudosos argumentos nos encierran en casa durante semanas...

Quizás gracias a la pandemia será posible para las facciones del Estado-Capital acabar de imponer el Big Data, la inteligencia artificial, el desarrollo secuestrado del conocimiento y las nuevas tecnologías con las menos resistencias posibles, al menos esto está ocurriendo en el territorio en el cual vivimos. Tanto la propaganda oficial, como las publicaciones de la ciencia nos hacen ser críticos, escépticos y desconfiados tanto con las propuestas de los epidemiólogos, como de las autoridades sanitarias y mucho más con las medidas de tipo policial-militaristas que hay detrás de los confinamientos de la población bajo las condiciones del Estado-Capital²

Repitiéndonos, la pandemia esta para acelerar la sumisión ante la actual transformación capitalista basada en los avances

2 <https://www.xataka.com/medicina-y-salud/cuidado-papers-covid-19-que-llegan-whatsapp-urias-han-aumentado-publicaciones-revisar>

tecnológicos relacionados con el 5G, la implantación del big data y el control mediante la biopolítica de la población. También está poniendo sobre la mesa las contradicciones dentro de las distintas elites del Estado-Capital, de los distintos grupos de Poder que compiten para mantener sus intereses, por un lado entre los que continúan primando la especulación financiera del neoliberalismo y por otro los que pretenden dirigir e imponer un modelo de implantación de un nuevo sistema productivo y de explotación basado en el 5G, la TIC, el big data, la inteligencia artificial en red, la digitalización global de las actividades comerciales, la conversión global del planeta en una suma de no lugares, la futura explotación y privatización del espacio, donde ya no se busca la propaganda sino la explotación económica-militar del sistema Tierra-Luna y asteroides cercanos mediante la explotación minera del espacio y la de realización de nuevos “lugares” para la creación de beneficio.

La privatización del espacio pone sobre el tapete la lucha por el control de la materia prima para la posible teóricamente fusión fría...

La privatización de la ciencia es un paso más para hacer desaparecer el pensamiento científico público y compartido ya que este se convierte en un activo de futuros que puede dar beneficios económicos y hegemonía política e ideológica. Hay que decir que las distintas fracciones del Poder por otro lado son solidarias entre ellas cuando nosotras gentes oprimidas entramos en la ecuación haciendo a veces demasiado evidente que la lucha de clases existe. La población para las distintas facciones de las elites solo cuenta ya sea para reafirmarse en el populismo de extrema derecha, el progresismo y demás formas de disciplinamiento de la misma, cuando en si la misma no cuenta.

3. Casi nunca hemos podido respirar y cuando hemos podido el aire estaba contaminado.

Este estado de pandemia no lo ha provocado la evolución natural, sino que es una consecuencia de la devastación capitalista en su constante búsqueda de aumentar beneficios, de colonizar todos los aspectos de la vida y todos los territorios. Al humanizar todos los nichos ecológicos los virus fácilmente se adaptan a nuestro organismo para seguir haciendo lo que siempre hacen. Por otro lado, pensamos que esta pandemia les ha venido de perlas. La economía y su control sobre la epidemiología como herramienta de ingeniería social también está detrás de la actual pandemia, mejorando dicha ingeniería social ante anteriores epidemias. Nunca hemos podido respirar, ¡cómo le gusta al capitalismo hacernos enfermar de tuberculosis, silicosis, cáncer de pulmón, amianto y distintos y variados virus que nos matan de pulmonía...!

Tras la sorpresa inicial y la imposición del miedo, en sí, el virus pasa a segundo plano como objeto de la epidemiología entrando en primer plano como objeto de la misma la organización del control policíaco-militar de la población de un mundo cada vez más global, industrializado y urbanizado. En si entramos en una fase histórica donde unas de las características de la actual revolución tecno-industrial es la imposición de una pandemia sin fin, para un control sin límites de la población, justificado por el miedo a la peste y al apestado. En anteriores periodos era el terrorismo o la guerra fría o los bárbaros que llegan... Nuevamente arde el Reichstag pero esta vez bajo la forma de un virus invisible mucho más eficaz que el espectáculo de sombras chinas y simulacros del terrorismo para desarmar la lucha entre poseedores y desposeídos e imponer el control férreo del Estado-Capital sobre la población.

Después de titubear paralizaron la economía lo suficiente para condenar a cientos de miles de familias, por no decir millones no vaya a ser que exageremos, al paro y a la precariedad...

Una vez afectada la vida de nuestra clase social, reactivan la

economía. Autoorganizarse contagia, comunicarse con iguales también (por lo tanto, nos confinan y amontonan en nuestras casas y barrios), exceptuando quien trabaje, quien compre o quien pasee el perro, el resto encerrados...

Y prometieron ayudas y ERTES de los cuales mucha gente aun no ha cobrado y a saber si cobrarán. Los servicios sociales y demás servicios públicos de Barcelona y de la Generalitat, cierran presencialmente, no dando abasto, acaban enviando a las personas que acuden a ellos a organizaciones vecinales, y redes de apoyo mutuo autoorganizadas, incluso llegan a derivar a gente a asambleas de ocupas y similares³.

Sucesivamente nos bombardean con mensajes contradictorios...

Pero la máquina capitalista no debe detenerse, la precariedad se refuerza e impone con más fuerza. La ancianidad debe morir en los asilos, dejados sin atender y sin que las familias puedan hacer nada: mientras tanto trabajar no contagia, aunque muchos de los focos epidémicos coincidan con trabajos precarizados, barrios obreros y redes de transporte.

Los datos y esquemas nos van contagiando de estupidez repetida, deletreando sus consignas, entre una medida y otra. Ya no nos dejan respirar para que no nos ahogemos por los respiradores y camas en la UCI que faltan.

Un detalle en una época donde una guerra global es inviable por la MAD⁴, puede que no sea mala idea usar una pandemia para desmontar un modelo caduco de expansión capitalista y sustituirlo por una nueva revolución tecnológica y una nueva reorganización del propio Dominio Capitalista. Una deconstrucción acelerada pero sin guerras globales pero si con una global destrucción controlada.

3 Los casos del Raval, de Vallcarca y de muchos otros barrios, las organizaciones populares sustituyeron a los servicios sociales de las instituciones de la gobernación mientras esta a nivel municipal con Ada Colau no dejaba de apoderarse de los meritos ajenos.

4 Destrucción Mutua Asegurada.

4. Nos condenan a morir en soledad tras una falsa vida atomizada.

Contaminación, destrucción, cámaras, control social, nuevas tecnologías para mantener las viejas relaciones de dominio mejoradas por el gobierno más a la izquierda que ha existido (dicen), millones de muertes evitables provocadas por los recortes, la porra y las desigualdades.

Recortes, privatizaciones, abandono de abuelos, encierro domiciliario de criaturas. Barrios pobres fuertemente afectados, transportes públicos insuficientes, trabajos donde se obliga a trabajar a la gente enferma bajo la amenaza de despido, trabajos donde las condiciones de esclavitud y la falta de seguridad son evidentes. Se ignoran el incremento de muertes por otras enfermedades, se ignoran los suicidios, se ignoran las cifras de los accidentes laborales, las cifras de la violencia de género se ocultan. Durante el confinamiento la violencia contra los niños confinados se multiplica, un 12,5% de los padres afirma haber pegado a sus hijos durante el confinamiento -seguramente son más, es difícil reconocerlo- y más de un 30% reconoce haber “perdido los nervios” eso supone centenares de miles de niños golpeados o maltratados de otros modos.

Los CIES, Cárceles, FIES, son variados los agujeros donde nos condenan a morir aislados. ERTES que no se cobran, paros que no se cobran, limosnas que son insultos. Continuación de los recortes a la espera de nuevas oleadas. Cifras confusas que esconden el incremento en los índices de mortalidad, desmantelamiento de los CAPS y de la sanidad pública.

Llamadas al sacrificio, tecnología, cadenas invisibles en indiscriminadas pantallas. Exclusión, explotación, represión, consumo, basuras. Quien te protege en realidad te está protegiendo para que llegues indemne al matadero llamado Nueva Realidad.

La crisis del COVID y el confinamiento ha sido la gran oportunidad para que el telefonillo que casi todo el mundo lleva en

el bolsillo se perfecciona como instrumento de control social, cosas que nos decían que eran fantasías conspiranoicas se han hecho realidad: el estado y las compañías de comunicaciones colaboran para localizar (por el seguimiento de las antenas) la totalidad de los teléfonos móviles por un tiempo indefinido perfeccionando la geolocalización que ya vivíamos. las grandes compañías de la digitalización (Google, Apple, Amazon y otras) han instalado, sin pedir permiso, una API para rastrear los contactos cercanos, al mismo tiempo las diversas APP de autodiagnóstico de las autonomías piden la geolocalización, y la oficial de rastreo (RADAR COVID) también la pide para los aparatos ANDROID (el 85% de los móviles en España) ... Esto añadido a todo el despliegue de cámaras CCTV inteligentes, termográficas y de control de acceso, y muchas otras “novedades” nos introducen a un gran hermano que ni Orwell se atrevió a imaginar.

Tu móvil, tu ordenador es un policía.

5. Cuando las autoridades fracasan, castigan al pueblo.

Saben que en China se declara una epidemia, o eso parece, la misma llega a Europa (Italia) y nada, posteriormente la OMS da por iniciada la pandemia, se avisa que habrá un estado de alarma.... Tras retrasos, como un fin de semana para que cierta elite pueda irse a la segunda residencia y mucha propaganda para pobres se imponen el lunes un estado de alarma... Aparece el científico, los ministros y ministras, el general, el jefe de la policía, el jefe de la guardia civil... Estado de alarma, estado policial, estado de guerra ¿contra el virus?

Nos Parece que no:

No se pone toda la producción industrial a fabricar lo necesario para combatir al mismo, no se imponen ayudas universales para toda la población que no trabaja en puestos esenciales, y que por lo tanto se tiene que quedar en casa, pueda vivir dignamente, se

desaconseja el uso de mascarilla pues no hay suficientes para la gente que trabaja en el ámbito de la sanidad para acabar siendo obligatoria, no se expropia la sanidad privada, no se activan sistemas para facilitar el proveimiento de lo necesario para evitar espectáculos como el del papel de váter, no se revierten los recortes de sanidad, se cierran los CAPS y se abandona la atención sanitaria para otros temas, se encierran a los criaturas durante meses (ignorando que la mayoría de la clase trabajadora vive en pisos pequeños, poco ventilados, sin los jardines en donde su propaganda enseña la Tele a una infancia feliz por el encierro), no se han regularizado a las personas inmigrantes que trabajan no solo en la limpieza, cuidados, trabajos urbanos irregulares sino también en el cada vez más precarizadas en el sector agrícola a pesar de ser un sector esencial...

Mientras observamos abusos policiales contra la población, mientras algún político sale a correr cuando aún estaba prohibido... O se nos presenta a la UME muy bien equipada limpiando para la foto, pero ocupando manu militari el espacio público... Es decir, se nos impone un confinamiento, un desconfinamiento y una nueva normalidad a medida de los intereses del Estado-Capital no de la población trabajadora.

Obligar llevar mascarilla al aire libre es un disparate que castiga a la población para esconder los errores, indecisiones e indecencias de la gobernación, los expertos y la soldadesca policial. En Catalunya llegan a imponernos la máscara estando en soledad en medio del campo.

Amenazar continuamente con multas, nuevos confinamientos, nos hacen sospechar que el motivo no es la pandemia sino imponer un determinado orden público llamado nueva normalidad o como mínimo de su fracaso en paliar la crisis responsabilizándonos a las gente de abajo

En Catalunya el trabajo de detección y aislamiento precoz ha sido un fracaso, como la detección de contactos detectados de una forma evidente. Aun así, la salud pública parece obviar la

atención primaria. Aun así, no se revierten los recortes y se sigue subvencionando la sanidad privada continuando el maltrato de la sanidad pública. En el terreno de salud laboral no solo ya no se considera al Covid como enfermedad laboral en los ramos de riesgo, sino que muchas empresas despiden cuando hay síntomas lo que provoca que gente vaya a trabajar enferma (mataderos, grandes superficies, sector cárnico, agrícola...), todo esto gracias a la parálisis y falta de recursos de inspección de trabajo.

La dureza de medidas (sobre todo sobre hacia las condiciones de vida de la población) no consigue acabar con el incremento de contagios y mortalidad. España y Catalunya son unos de los territorios con más muertes por millón de habitante del mundo a pesar de confinamientos, estados de alarma: Se han producido 43.000 fallecimientos más de los esperados entre estas fechas (finales de agosto) en una situación normal: se estimaba que en este periodo se iban a producir 77.817 muertes, pero el sistema contabiliza 120.851) etc.

Quizás las medidas tomadas no están justificadas por el método científico sino por la necesidad político-económica. Algo que nos parece evidente que las contradicciones, meandros, dudas e injusticias hace que todo lo que se diga desde las instituciones sea como mínimo criticable, puesto en duda, sabiendo por ejemplo que es en los barrios obreros y de clase baja donde hay más contagios (tanto en Madrid, Barcelona, como otras ciudades nos demuestran que las medidas que se imponen están para proteger lo máximo posible a las elites y dejar que las clases populares enfermen).⁵⁶

Claramente la gobernación del Reino de España y sus franquicias territoriales, con su paternalismo, transfiere la culpabilidad de

5 <https://www.redaccionmedica.com/secciones/sanidad-hoy/coronavirus-espana-exceso-mortalidad-habitante-mundo-420>

6 Consideramos, también gobernación a la oposición parlamentaria, a todas las instituciones del Estado, incluyendo a ayuntamientos y gobiernos autonómicos.

su ineficacia e incompetencia a la población (o competencia y excelencia, según se mire...) para castigarla. Mientras el castigo a quien recortado y privatizado la sanidad, robando las arcas públicas a manos llenas, es inexistente.

6. Contra el distanciamiento social por el distanciamiento de clases y el recrudecimiento de la guerra social

El distanciamiento social entre otras cosas es una herramienta de control y desmovilización de los movimientos populares. La nueva normalidad ha venido para quedarse. Como la neoverdad, el neoliberalismo, la precariedad, la ley mordaza... El fin de los derechos sociales e individuales para las clases populares es cada vez mas real en una democracia donde solo las partes privilegiadas son tenidas en cuenta.

La propaganda, el estado de terror, el pánico, la sucesión intermitente de confinamientos drásticos están transformando un problema de salud pública en otro de orden público, de control represivo de la población. La excusa de salvarnos la vida, de aplanar la curva nos hacen dudar si en si han funcionado el confinamiento o han motivado más muertes y sufrimientos que las estadísticas del covid19 no muestran y claramente ocultan, pues no son diagnosticadas como virus. Las medidas draconianas no están para cuidar nuestra salud sino para el control de la población, para imponer una nueva normalidad que no es más que disciplinar a la población ante una revolución tecnológica que nos impondrá condiciones las cuales sin este mejorado control poblacional sería más difícil no solo de imponer sino de interiorizar... La situación de revuelta por ejemplo Chile, EEUU y otros lugares nos pueden hacer sospechar que la pandemia les ha venido como anillo al dedo para domesticar las mismas. Pero mientras en esos y otros lugares las revueltas siguen a pesar de la “peste”, acá vivimos la

más vergonzosa paralización. No vamos hablar de las revueltas lejanas sino de la sumisión que nos rodea. Las gentes rebeldes tienen voz propia (la acción directa), no necesitan la opinión de las gentes sumisas o ajenas (ni que sean doctores o premios Nobel), ni siquiera la admiración de quien obediente critica el conflicto cuando es en casa o obedece a pie juntillas a las autoridades sanitarias, algo que es generalizado en la ciudad en la que vivimos. Por mucho que se intente justificar científicamente las medidas drásticas y militares del estado de alarma, estas no han tenido el efecto que su propaganda anunciaba a nivel de salud pública (El Reino de España sigue teniendo las tasas porcentuales más altas de muertes) pero si en lo concerniente del control de la población, interiorización de la norma del amo y la desmovilización, en este caso, en el territorio bajo control del Reino de España esta eliminando las protestas y movimientos sociales.

Los derechos, tiempos y espacios perdidos durante la cuarentena dadlos por perdidos “camaradas”, habrá que volver a conquistarlos a sangre y fuego pues al dejarnos confinar bajo las condiciones del Estado-Capital, al obedecer a las cuarentenas y normas, a veces, evidentemente absurdas y sin criterio, se ha perdido lo conquistado en las calles, regalándose al control policial (ningún Poder devuelve por las buenas lo ganado), a la aún más mercantilización de la vida a pesar del aparente parón económico.

Es duro, pero igual que las muertes de ancianos no les iban mal económicamente, el aislarnos mas tampoco les va mal, la pérdida de puestos de trabajo les viene como anillo al dedo pues les permitirá tener una reserva de mano de obra que aceptara cualquier precarización. Son unos psicópatas sin entrañas, seguid votándoles, obedeciéndoles, seguid colaborando con su política y cultura, así nos va como clase.

Quien decía que tras la cuarentena volvería a las calles flipaba. En realidad, lo que ha hecho es perder, rendirse, obedecer, aceptar la derrota y volverse cómplice del Estado-Capital que está usando la salud pública para imponer su agenda de

Dominación. El confinamiento ha vaciado el espíritu de la palabra solidaridad convirtiéndola en intolerancia, cuarentena, reclusión, sumisión a las órdenes del Estado, la autoridad sanitaria, del curandero o del policía. La aparición de la policía de balcón ha provocado agresiones a personas que caminaban por las calles independientemente de su necesidad. El espacio de protesta que se ha cedido se ha regalado a la extrema derecha.

La distancia social no solo se mide con los 2 o los 1,5 metros... también se mide de otras muchas maneras, como en renta, en alimentación, en años de vida, en estado de salud, en metros cuadrados de vivienda, en pulgadas de pantalla, en MBps... las palabras no se eligen al azar y si en este estado se ha elegido distancia que es social y no física, segura o sana... Una distancia que se mide en los kilómetros que hay entre la Bonanova y el Rabal, entre Pedralbes o Nou Barris, o en metros entre la platea y el gallinero del Liceu que como antaño (cualquier día puede volver a ser realidad) en que los pobres cedían el paso en las aceras a los ricos sin mirarles a los ojos...

La Policía de balcón, es la demostración no sólo del miedo y la envidia, sino simbólicamente del panóptico totalitario donde la población se dedica a vigilarse, denunciarse, agredirse o insultarse. Las amenazas del Estado, las multas, los abusos policiales son aceptadas por muy indiscriminados que sean. Las actividades como “autoridades sanitarias” de alcaldes y consejeros va desde la ridícula pretensión del alcalde de Deleitosa (Cáceres) de prohibir comer pipes y chuches en la calle, o el de Mataró que pretendía confinar obligatoriamente “manu-policial” a unas familias en su casa sin permiso judicial, la obligación de llevar mascarilla en la playa o la prohibición de lo prohibido, como es el caso del Botellón, de todos modos poco a poco los juzgados van dando cancha a las autoridades municipales.

7. Mascarillas i mordazas.

“Sobre el uso de mascarillas, hay un gran debate científico, con argumentos a favor y en contra. La cuestión clave, urgente e importante es que falta investigación de calidad sobre las medidas contra la pandemia y en concreto sobre los benéficos y daños del uso permanente de las mascarillas.

En algún país, como Dinamarca, incluso se desaconseja por las autoridades el uso permanente de las mascarillas, por insanas. Japón es el país más envejecido del mundo y, pese a que el nuevo coronavirus mata sobre todo a viejos, la mortalidad por covid19 en Japón ha sido de ocho muertos por millón de habitantes. Por comparación, en España, donde hay menos viejos, ha habido 608 muertos por millón de habitantes (76 veces más que en Japón). En Japón no ha habido confinamiento nacional, del estilo del empleado en China, Argentina, España e Italia, por ejemplo. En Japón la gente suele llevar mascarillas en cuanto tiene el menor síntoma de infección respiratoria alta, pero su buen resultado en salud durante la pandemia lo han logrado con el simple consejo de evitar aglomeraciones, hacinamientos, locales mal ventilados y relaciones estrechas prolongadas. En estas circunstancias de convivencia estrecha quizá valga la pena el uso de la mascarilla, incluso como forma de recordarnos la situación de posible contagio, aunque el fundamento científico sea dudoso”⁷. Utilizando el sentido común puede que valga la pena el uso de mascarilla en circunstancias de convivencia con gente extraña, aunque el fundamento científico nos parezca dudoso como también es de sentido común la inutilidad del uso permanente de la misma al aire libre, en soledad o con distancias de seguridad. Es evidente que el miedo a contagiarse es un absurdo en una sociedad donde la marginación, la pobreza, el trabajo precario, el trabajo en

7 <https://gerentedemediado.blogspot.com/2020/07/la-nueva-normalidad-iii-problemas.html>

si hace que el uso de la mascarilla sea mayoritariamente hecho de forma incorrecta, anti higiénica...”⁸

8. El confinamiento bajo nuestras condiciones y no bajo las condiciones del Capital.

Contra la pandemia solo se puede luchar mediante socialización o colectivización poniendo toda la economía al servicio de la salud y el bienestar (no solamente material) de las clases populares, la abolición del libre mercado en todo lo básico para la vida, aboliendo así mismo cualquier forma de dinero, sustituyéndolo por un sistema en donde cada persona y núcleo familiar sea abastecido según sus necesidades y se impida el acaparamiento. A cada cual según sus necesidades de cada cual según sus posibilidades y los especuladores y capitalistas o doblan el espinazo o habría que echarlos de lo colectivo.

Sin romper el distanciamiento social y el confinamiento bajo las condiciones del Estado-Capital, si una aspiración revolucionaria no es posible la lucha desde una perspectiva proletaria contra una pandemia. Sin esa perspectiva tampoco es posible la defensa de los derechos como tampoco la creación de espacios autónomos temporales, ni mucho menos la destrucción de la actual sociedad capitalista.

¡Tal y como están las cosas, la lucha por la vida no debe temer a la muerte!

8 <https://gerentedemediado.blogspot.com/2020/07/la-nueva-normalidad-iii-problemas.html>
<https://diarisanitat.cat/restriccions-despres-de-la-incompetencia/>
<https://agraciablog.wordpress.com/2020/07/19/se-ha-confundido-salud-publica-con-autoritarismo-dictatorial/>

¿Pandemia versus lucha de clases? De como la pandémica gripe de 1918 no pudo acabar con las luchas sociales y ni se le ocurrió.

Somos fáciles de manipular hoy, con el rango de ciudadanos nos involucran en una guerra contra un enemigo invisible, que puede anidar en nuestros seres queridos, se nos marca una distancia física y se nos incita a que lo “social” es peligroso. Fácil es el camino del poder a la hora dictar sus normas. Se nos impone el discurso de lo “transversal” porque la lucha de clases es residual y no sabemos reconocerla cuando aparece. Pero siempre no fue así.

Hubo un tiempo en que la lucha de clases estaba presente en el día a día. Y esos momentos álgidos de lucha, de guerra social, coincidieron con una gran pandemia, la de la gripe de 1918.

Comenzaba el año con la llamada “huelga de subsistencias”, una revuelta de mujeres protestando por los precios abusivos de los productos básicos. Europa estaba inmersa en la primera gran guerra mundial, España no participaba y sus grandes empresarios se enriquecían en ese río revuelto, tenían grandes beneficios mientras que con su avaricia mantenían sueldos de miseria. Según las “leyes capitalistas”, ante la mayor demanda (del extranjero) los precios subían y subían, con la ayuda de la especulación de almacenistas y comerciantes.

En ese desolador escenario, en primavera, especialmente en mayo, se produce la primera gran oleada de la gripe, un brote de la también conocida como “influenza”, en una variante especialmente mortal, que muchas veces era fulminante y otras acababa en una neumonía bacteriana, contra la que no había medicación. En los tres años que duró la pandemia se calcula que murieron entre 40 ó 50 millones de personas en el planeta y en España el cálculo más ajustado habla de 260.000, en una población de 20 millones.

Pero lo que suponía este shock letal, con lo terrible que era, no dejaba de ser relativo en un mundo de miseria para el obrero, pero

también de constantes luchas sociales y esperanzas revolucionarias. Se vivía el llamado “trienio bolchevique”. La reciente revolución rusa era un estímulo y una demostración de que se podía derribar el sistema.

Aquí, existía la CNT, en aquellos años el más poderoso sindicato obrero, pero también de los campesinos del sur de España. La CNT iba más allá de las demandas de mejoras de salarios y de condiciones de la clase trabajadora, sino que quería transformar de abajo arriba la sociedad y acabar para siempre con la “explotación del hombre por el hombre”.

Entre el 28 de junio y el 1 de julio tiene lugar el primer congreso del Comité Regional de la CNT de Catalunya, el conocido popularmente como el “Congreso de Sants”, uno de los más determinantes de la CNT, con el dictamen propuesto por Salvador Seguí, de dejar la antigua organización de sindicatos de oficio por el de “sindicatos únicos” de industria, que reunía a los trabajadores de un mismo ramo productivo. Una organización que dotaba a la CNT de una contundencia que pronto daría sus frutos

Como decía el militante cenetista Joan Ferrer Farriol¹ : *“Las fechas del congreso coincidieron con la epidemia de gripe que se abatió sobre Barcelona, y en la que la gente moría como bandadas de moscas. Recuerdo que estábamos obcecados con la creación del Único y que salías del trabajo, o de la célula de la organización que teníamos en la calle de Mercaders, y te topabas con los furgones cargando cadáveres. Una vez, en la calle de Carders, vi sacar de una misma casa a seis muertos, uno detrás de otro. Entonces parecía que te tironearan hacia la realidad, y exclamabas: «¡Recristo, qué epidemia más cruel hay!» Pero después continuaba la obsesión del Sindicato Único, y pasabas por encima de aquella miseria...”*

A finales de agosto en Badalona, en uno de los conflictos, el de la

1 Baltasar Porcel, *La revuelta permanente* (Barcelona: Editorial Planeta, S. A., 1978), 102.

huelga de la SA Cross, de productos químicos, se producen cuatro muertos y treinta heridos, en las cargas de la guardia civil contra obreros que protestaban por la presencia de esquirols. Septiembre sigue con el impacto del hecho y los trabajos de reorganización del sindicato.

Pero llega octubre y la pandemia de la gripe, en una segunda oleada, se recrudece y alcanzará el pico más mortal, pero a la vez los conflictos, las huelgas y movilizaciones se multiplican. Can Girona, Vilella, huelga general de Sevilla, Sabadell, Tarrasa... El órgano de la CNT arremete contra la clase burguesa y pone en guardia a los trabajadores: *“La violencia que ha de producirse, el choque, inevitable y sangriento a que estamos abocados, tiene otro origen: la avalancha, la mezquindad de una clase que no dudamos en calificar de exótica, ya que no ha venido a cumplir misión alguna. Es como una plaga que ha tenido que sufrir la humanidad.”*²

El tema de la gripe está muy presente en la prensa confederal, adquiere el tono de denuncia y a la vez profundiza en las cuestiones sociológicas y de salubridad. El 27 de octubre se inicia una serie de artículos dedicados a “La epidemia y la higiene”. Está claro que la incidencia en la clase obrera es mucho mayor por las condiciones de hacinamiento, tanto en los locales de trabajo como en el de las humildes viviendas. También se reconoce que éstas son reivindicaciones que sólo aparecen en segundo plano, o no aparecen, en las reivindicaciones obreras, y que hace falta una concienciación del individuo.

En la “Soli” se aborda el tema de las infrahumanas condiciones de las viviendas: “Abajo los caseros!”. Y también se sigue el tema de los presos en las cárceles, pues mientras el excomisario Bravo Portillo, entonces por poco tiempo en la cárcel, gozaba afectado de

2 Solidaridad Obrera, 24 de octubre de 1918.

gripe de los cuidados y cama en la enfermería, los otros presos “se morían como perros en sus celdas”.

En noviembre Pestaña y Seguí comienzan unas giras de propaganda que durarán en el tiempo y fortalecerán la estructura sindical. En diciembre y en medio del escenario dantesco de la pandemia la CNT hablaba de la “Vitalidad obrera” sin arrugarse: *“La crisis de los sistemas políticos es tan innegable que ya nadie lo pone en duda”*³. Se pide aprovechar la fortaleza organizativa en esa coyuntura, para lograr la emancipación de clase. Qué discurso tan diferente el que entonan los sindicatos de hoy en día, más interesados en vivir del sistema que en transformar o acabar con él.

En aquellos momentos los obreros no hubieran aceptado ni mascarillas, ni bozales, ni distanciamiento físico, pues vivían la desnuda realidad de la lucha de clases. Las fotos que se han publicitado últimamente, aparte de las enfermeras, no son de obreros y se corresponden a ciudades norteamericanas. No se identificó al virus y no existió la vacuna ni sus falsas promesas, tampoco se conocían los antibióticos para combatir las infecciones bacterianas en las que derivaba muchas de las gripes. Y los medicamentos que podían atenuar las fiebres subieron tanto de precio que estaban fuera del alcance de los obreros. El mismo gobernador civil González Rothwos exigía el control a los almacenistas de medicamentos pues él mismo comprobó que: *“De un frasco de quinina que en tiempos normales cuesta 2 pesetas, le han cobrado al propio gobernador 20,80 pesetas.”*⁴

En aquellos días de principios de diciembre se inicia el conflicto en las obras del pantano de la Camarasa, que sería el preámbulo de una huelga, la de la Canadiense, que acabaría estallando con el despido de unos oficinistas a principios de febrero de 1919. La nueva estructura sindical de la CNT facilitó la amplificación

3 Solidaridad Obrera, 2 de diciembre de 1918.

4 La Vanguardia, 9 de octubre de 1918.

de la solidaridad y la proyección de las demandas más allá de las iniciales.

La huelga de la Canadiense duraría 44 días y con ella se consiguió, al menos formalmente, la jornada de ocho horas diarias. El gobernador civil, González Rothwos, el de la quinina, pidió mano dura al gobierno central, y el entonces capitán general de Catalunya, Lorenzo Milans del Bosch, ordenó la militarización de todos los empleados. Los obreros se resistieron y fueron encarcelados a centenares, y se proclamó el estado de guerra. Tras el gran mitin de las Arenas de Barcelona del 19 de marzo se decidió la vuelta al trabajo. Y a pesar del gran éxito por la consecución jornada de ocho horas, el conflicto se cerró en falso pues el gobierno incumplió su promesa de dejar en libertad al resto de detenidos.

Todo ello coincidió con la tercera oleada de la pandemia de la gripe, que sin ser tan letal como la segunda, siguió teniendo mayor incidencia entre las clases populares. Lo que demuestra que la lucha de clases se desarrolló independientemente de la pandemia. No quiere decir esto que no tuviese su incidencia, pero que evidentemente no marcó su trayectoria. La CNT durante aquel año alcanzó su máxima fortaleza con aproximadamente unos 700.000 afiliados en toda España, la mitad de los cuales en Catalunya. La pandemia desapareció como vino, pero las luchas sociales prosiguieron. Y entonces la burguesía aplicó su particular “medicina”: represión, lockouts, pistoleroismo patronal y sendos golpes de estado.



14.03.2020 - El Ateneu Llibertari de Gràcia ante la epidemia del “coronavirus”

1. Es evidente que la epidemia del “Coronavirus” es un hecho (sea o no más mortífera que la gripe estacionaria), y su mortalidad se va a cebar con nuestra gente mayor, con los grupos de riesgo e indirectamente con personas enfermas de otros males y la salud de la gente trabajadora de la sanidad. Política y éticamente parte de la responsabilidad de estas muertes es de los mismos que gestionan los recortes y la privatización de la sanidad. No están preocupados por nuestra salud, solo temen contagiarse y se están contagiando. ¡En sí algo de nivelador tienen los virus!

2. Pensamos que detrás de las medidas y alarmas sensacionalistas para paliar los efectos de la epidemia está el proyecto económico neo-liberal y el programa político autoritario que éste necesita. La situación actual esta creada para servir a los distintos Poderes del Estado-Capital mediante la implantación de: primero un estado de terror psicológico para desmovilizar toda protesta, segundo un estado de excepción social que aisle a la gente de sus propias redes de cuidados, y tercero la anulación de derechos políticos y económicos de las clases populares.

3. Nos parece que esta epidemia está siendo utilizada como en su momento han utilizado al terrorismo, pero en este caso parece que hayan encontrado un “enemigo”, un “peligro” quizás más eficaz y universal para el control y la desmovilización social. Está claro que en muchos sitios, incluida nuestra ciudad, el miedo al terrorismo no ha aplacado el conflicto social como ejemplo tenemos las movilizaciones salvajes de Francia, que a pesar a los distintas alertas rojas antiterroristas continúan, o los movimientos sociales que siguen creciendo en Barcelona a pesar del atentado de las Ramblas.

4. La epidemia nos pone en riesgo, incluso de muerte. Como también nos ponen en riesgo los recortes sociales, la privatización

de la sanidad y servicios, la pérdida de trabajos, la imposibilidad de pagar las facturas, el tener los niños en casa y no poderlos cuidar, la pérdida de libertades, etc.

5. También queremos denunciar la sobreexplotación de las cuidadoras y trabajadoras de la sanidad (en su mayoría mujeres).

Ante la situación actual el Ateneo ayudará en lo que pueda a las distintas redes de apoyo mutuo sean formales o informales, intentando mantener el local como punto de referencia abierto para que las que las mismas lo utilicen.

Vemos que en estos momentos la auto-organización se hace necesidad y es esencial colaborar con la misma, a pesar de nuestras limitaciones.

El Ateneo, en esta situación, puede ser útil para el apoyo mutuo, pues nos sentimos comprometidos en apoyar a nuestra gente, ya caiga enferma, ya pierda alguien querido, ya sea confinada o pierda los medios de vida por el capricho de los neo-liberales que desmontaron la sanidad que ahora la población necesita. Por lo tanto, siempre que podamos mantendremos el Ateneo como eje de referencia para nuestra gente, para nosotras mismas, para reforzar las distintas redes de apoyo mutuo.

Un abrazo y cuidaros gentes del pueblo

14.03.2020
Ateneu llibertari de Gràcia.
Vila de Gràcia.

25.03.2020 - Front a la Emergència capitalista, la emergència social.

Crida als sindicats combatius i de classe ja siguin laborals, de Barri o de lloguers. A tots els grups i individualitats llibertàries.

Per la suspensió del pagament de lloguers, hipoteques i subministraments bàsics (aigua, llum i gas). Però també de qualsevol deute creditici contret amb qualsevol entitat financera per part de persones sense recursos. Liquidació de l'interès sobre aquestes deutes .

Paralització sine die de qualsevol procés de desnonament iniciat contra persones en situació de vulnerabilitat.

Per Garantir el pagament integra de la nòmina, però també una renda bàsica universal que doni cobertura a totes les persones sense ingressos regulars (especialment important per les famílies amb menors a càrrec davant la suspensió dels menjadors escolars). Impedir la carestia dels preus sobre bens de consum de primera necessitat.

No permetre cap acomiadament, ni individual ni en format ERE o ERTE. Reincorporació immediata de totes les treballadores i treballadors acomiadats. Per suspendre qualsevol activitat laboral que no respongui als serveis essencials. Reconversió de la indústria i transports a les necessitats sanitàries i la socialització de les mateixes. Per oferir alternatives d'allotjament per a totes les persones sense llar que el necessitin, per el que #QuedarteEnCasa és un cruel insult. Els habitatges buits i en mans de bancs, fons i entitats financeres han de ser socialitzats i posats a disposició dels col·lectius veïnals i col·lectius que lluiten contra la pobresa. Les cases són de qui les habita, col·lectivització de l'habitatge

Per que la sanitat privada, amb tots els seus recursos, ha de ser socialitzada i posada al servei de l'interès general. Aquesta injecció

de recursos també s'ha de destinar a garantir la cobertura sanitària de tots aquells sectors històricament exclosos del dret a la salut, com la població immigrant, psiquiatritzada o la reclusa..Suspensió de les condemnes per a presos socials i polítics. Amnistia total pel mateixos.

Per la defensa de dones i criatures que la quarantena ha forçat a viure amb els seus maltractadors, allunyament forçat dels mateixos.

Per desmilitaritzar les nostres vides. Que la quarantena no impliqui un pas més enllà de la brutalitat capitalista de sempre. Si ens obliguen a anar a treballaren plena epidèmia per acomplir serveis no essencials, sols una vaga massiva pot protegir-nos de el contagi. Entenem que la situació de col·lapse sistèmic que ha agreujat el coronavirus pot ser una excusa per imposar-nos un model capitalista encara més ferotge, controlador e inhumà, per degradar encara més les condicions laborals i perquè el dogma de l'austeritat s'acarnissi més amb els mes pobres; però també pot ser una oportunitat per que els de baix prenguem consciència de les imperfeccions i fragilitats del sistema, ens disposem a recuperar part del terreny perdut i cerquem, en xarxes de recolzament, mitjançant l'acció col·lectiva, la palanca per un canvi de paradigma: més social, més just, més igualitari i més lliure. Per la convocatòria d'una vaga general laboral, de lloguers, hipoteques i l'impagament col·lectiu dels deutes de la classe treballadora, per defensar la nostra vida i les nostres comunitats.

COMETE A LOS RICOS



MUERTE A LOS GILIPOLLAS

Edicions Malcriàs d'Agràcia

Línia “Poètiques”.

1. Desde la fàbrica de iphones... *Xu Lizhi*. ”Tragué una luna de hierro”. Juliol 2020.
2. “Sin conciencia no somos nada”. *Andrés Belalba Barreto*. Octubre 2020

Línia “Memòria Històrica”.

1. “Qui fou Josep Maria de Sucre Grau”. *Manel Aisa*. Juliol 2020

Línia “Pensaments”.

1. “Confinamiento y control social”. *Grupo entre iguales*.

Fora de col·lecció.

1. Manifiesto de los iguales.
2. Las mil y una del MIL. Recopilació 1984
3. Zona Temporalmente autónoma. *Hakim Bey*. 1991
4. De los brindis al sol “Al cara al sol” de las 155 imposturas. *OdO*. 2017
5. Un “Incontrolado” de la Columna de Hierro. 1937



ATENEU LLIBERTARI DE GRÀCIA.
CARRER L'ALZINA 5
BARCELONA

TOT ANIRA BÉ

